



Programa Grupos Comunitarios de Estudio:

Una iniciativa social-educativa de Autopistas del Sol para sus vecinos carenciados

Autopistas del Sol –un consorcio de empresas integrado por *Dragados-Dycasa* (España), *Impregilo-Iglys* (Italia) y *Sideco Americana* (Argentina)– es titular de la concesión que opera la mayor autopista por peaje de la Argentina, en términos de volumen de tránsito total. Comprende el Acceso Norte, convertida en la actualidad en una moderna autopista de 95 km de entre cuatro y dieciocho carriles, y la Av. General Paz, una autovía de 24 km libres de peaje. Diariamente circulan por ella 650.000 vehículos –uno de los volúmenes más importantes del mundo–, de los cuales aproximadamente 300.000 abonan peaje.

Desde que inició sus funciones en agosto de 1994, ha apuntado a constituirse en una moderna empresa de servicios, donde clientes, accionistas,

empleados y vecinos alcancen el más alto grado de satisfacción.

Con seis años de antigüedad, la empresa ha realizado inversiones en obras por un valor de 815 millones de dólares; ha sido la primera en el país en instalar un sistema ITS (Intelligent Traffic System) –que permite controlar en forma permanente las incidencias en la traza– y ha sido también, la primera empresa de su tipo en obtener la Certificación ISO 9002.

El Plan de Calidad de la compañía condensó estos propósitos originales en cuatro objetivos estratégicos:

- ▲ Brindar valor a sus clientes (tiempo, seguridad y servicio).
- ▲ Generar compromiso y satisfacción en sus empleados.



Dragados - Dycasa



Impregilo - IGLYS



Sideco Americana

- ▲ Generar valor para los accionistas.
- ▲ Impactar positivamente en la comunidad.

La responsabilidad social –definida como la promoción de la calidad, la protección del medio ambiente y la elevación de vida de la comunidad– adquirió un lugar relevante entre sus prioridades. La mejor prueba de ello son los Grupos Comunitarios de Estudio (GCE), una experiencia social que comenzó en forma embrionaria y que al día de hoy ha involucrado a más de 330 becarios de barrios carenciados, vecinos de la autopista. El proyecto comenzó formalmente en el año 1998 con la participación de 88 jóvenes e incrementó su número a 109 en 1999 y a 140 en el corriente año.

El origen del programa

El origen de este proyecto se remonta a 1995 cuando en plena construcción de la autopista debió ofrecerse una solución a muchas familias del barrio Malaver, cuyas viviendas invadían terrenos de la traza.

En aquella oportunidad se percibió de una forma muy directa cuál era la realidad social del barrio, situación que propició un diálogo fluido con sus habitantes que sobrepasó los objetivos iniciales.

A partir de ese primer acercamiento, se comenzó a asistir a los habitantes del barrio Malaver con la entrega de materiales remanentes para la realización de obras de infraestructura. Al poco tiempo, esta modalidad de cooperación se trasladó a los barrios San Roque y San Lorenzo, ubicados sobre el Acceso a Tigre. Si bien estos asentamientos no habían sido afectados directamente por el trazado del proyecto, compartían con el barrio Malaver la vecindad con la autopista y una misma realidad social. Se los ayudó en la realización de obras como la construcción de veredas y pasillos, el traslado de desagües, la limpieza de zanjas, la colocación de alambrados, el mejoramiento de sus espacios recreativos, la parqueización de diversos sectores del barrio, etc. La ayuda fue muy bien recibida y una de sus consecuencias más notables fue la inmediata desaparición de actos vandálicos en las inmediaciones del barrio y su potencial riesgo para la autopista.



Dragados -Dycasa



Impregilo-IGLYS



Sideco Americana

¹ Los barrios San Lorenzo, San Roque y Malaver se inscriben, a grandes rasgos, dentro de la realidad de pobreza que sufren vastos sectores del Conurbano Bonaerense. Con más de 25 años de antigüedad, no cuentan aún con servicios básicos –si los tienen, es en forma ilegal– y su población es de muy bajos recursos económicos (NBI). En la mayoría de los casos proviene del interior o de países limítrofes como el Paraguay.

Previamente a la puesta en marcha orgánica del programa, realizamos un relevamiento en los dos primeros barrios que arrojó los siguientes resultados:

- El diez por ciento de los jóvenes repitió algún año antes de llegar a octavo.
- El 50 por ciento abandonó sus estudios en algún momento.
- Los principales motivos de abandono fueron "no tener dinero para ir al colegio" (30%), "no tener los elementos necesarios" (10 %) y "porque no me gustaba" (10 %).

-- • --

² El tutor es un miembro adulto del barrio que es elegido por los propios jóvenes y confirmado por la organización barrial. Entre otras obligaciones, deben efectuar un seguimiento personalizado sobre cada uno de los cinco integrantes, ocuparse de coordinar las tareas administrativas y efectuar el pago de las becas. Durante el presente año, han sido capacitados en el trabajo con adolescentes a través de consultoras externas.

El éxito de este primer contacto, nos permitió entrever que frente a nosotros se abría la posibilidad de generar una política social más abarcadora, que nos permitiera desarrollar una acción cuyos efectos fueran perdurables en el tiempo.

A estos fines, la empresa tomó contacto con el Sr. Alberto Croce, un asesor social que tenía antecedentes de trabajo social en muchos de los barrios mencionados. Con su ayuda y a partir de estudios realizados y de la consulta de otros, diseñamos un plan centrado en los adolescentes.

Los Grupos Comunitarios de Estudio (GCE)

El resultado de estas intenciones y reflexiones preliminares fueron los Grupos Comunitarios de Estudio, un programa de incentivos para jóvenes que cursan el 3er Ciclo EGB o el Polimodal.

A través de becas trimestrales, el programa premia su rendimiento académico y su compromiso con la comunidad en la que viven.

Participan del mismo adolescentes de 13 a 20 años de los barrios de emergencia San Lo-

renzo, San Roque y Malaver, ubicados en las inmediaciones de la autopista y caracterizados por la extrema precariedad de sus condiciones de vida¹.

Los participantes se constituyen en grupos de cinco miembros, que eligen un tutor que los acompaña en reuniones de frecuencia semanal².

Dichas reuniones se realizan en un horario y un lugar preestablecido, tal como la casa del tutor, el centro comunitario, la capilla u otra institución barrial. En el transcurso de las dos o tres horas que duran las mismas, los jóvenes realizan actividades pendientes de la escuela y planifican tareas de servicio comunitario, bajo la coordinación del tutor. Plantean sus dificultades en el aprendizaje, buscan soluciones y debaten sobre los problemas del barrio. El registro de asistencias y los temas planteados son asentados en un libro de actas.

Los integrantes de los grupos reciben un incentivo de \$ 100 por trimestre, a condición de que asistan a las reuniones, participen en las actividades comunitarias que allí se determinan y que conserven su carácter de alumno regular. Si cumplen estos requisitos, a


Dragados -Dycasa


Impregilo-IGLYS


Sideco Americana

Vista aérea del Barrio San Roque, ubicado sobre una de las colectoras del Acceso a Tigre. El desarrollo de los programas sociales implementados por **Autopistas del Sol** contribuyó al fortalecimiento de los lazos comunitarios y al descenso de delitos sobre la autopista.

fin de año reciben una beca complementaria de \$ 100 como reconocimiento a su esfuerzo.

Cada GCE cuenta, además, con un fondo anual de \$ 300 que es destinado a solventar algunas acciones de fortalecimiento grupal o individual como, por ejemplo, la realización de paseos recreativos, la compra de algunos materiales escolares o la contratación de profesores particulares.

La organización detrás de los grupos GCE y la respuesta en los barrios

Para poder llevar adelante el programa se conformó un Equipo Técnico de Coordina-

ción, integrado por personal jerárquico de Autopistas del Sol y miembros del equipo del Sr. Croce. Se resolvió que las organizaciones vecinales de los barrios con las cuales se había tomado contacto originalmente –la Asociación Civil Barrio San Roque, La Comisión de Madres del Barrio San Lorenzo y la Cooperativa de Vivienda y Consumo Malaver-Villate, respectivamente–, funcionaran como interlocutores institucionales de la comunidad. En la actualidad, cada organización vecinal cuenta con un promotor del programa, encargado de difundir y coordinar las distintas actividades del mismo.

Todas las tareas que desarrollan los GCE son monitoreadas a través de legajos personales que registran la asistencia, planifican las actividades comunitarias y certifican el cumplimiento de metas. Además, periódicamente se realizan encuestas entre los asistentes y sus familiares, como así también en el conjunto de la población de los barrios. Sus resultados son analizados en las reuniones del Equipo Técnico de Coordinación, que además periódicamente sostiene encuentros de trabajo con los tutores y los responsables barriales.




Dragados -Dycasa


Impregilo-IGLYS


Sideco Americana

**Una esquina del barrio
San Roque.**
Encuestas preliminares realizadas por el equipo de trabajo de **Autopistas del Sol** arrojaron que el 50 por ciento de sus integrantes había abandonado sus estudios en algún momento.



Resultados y conclusiones

Los resultados de los Grupos Comunitarios de Estudio han excedido todo cálculo y expectativa previa. A pesar de la difícil situación económica que atraviesa nuestro país, diversas encuestas realizadas en los barrios han demostrado que han aumentado tanto los índices de permanencia y promoción en el sistema educativo como los porcentajes de alumnos respecto de la población relativa, que egresan de la escuela primaria y se inscriben en la escuela media.

Además, el efecto de contagio que los GCE produjeron en sus respectivas comunidades, permitió poner en marcha otro

programa complementario para fortalecer su acción entre los miembros adultos. El resultado fue **Tutores en Camino**, un proyecto que beca –con idéntico sistema al de los GCE – a todos aquellos tutores que deseen estudiar. Desde amas de casa que decidieron finalizar sus estudios primarios hasta hombres que eligieron capacitarse en distintos oficios, el programa ha resultado de gran ayuda para mejorar los lazos comunitarios y para promover las ventajas de la educación.

Y no sólo eso: algunos de los jóvenes participantes del programa han decidido iniciar estudios universitarios o terciarios, lo cual demuestra a las claras el éxito del programa, en cuanto al impacto


Dragados - Dycasa


Impregilo-IGLYS


Sideco Americana



Un GCE en pleno funcionamiento en el barrio San Lorenzo. Los Grupos Comunitarios de Estudio han probado ser un excelente vehículo para la promoción e integración social de sus miembros. Entre los primeros egresados del programa ya existen quienes han iniciado estudios universitarios, tutelados por personal de Autopistas del Sol. (Programa Jóvenes en Camino).

que genera en sus participantes.

A raíz de ello, desde el año 1999 se puso en marcha un programa complementario –Jóvenes en Camino – que beca a integrantes de los grupos GCE que resuelvan continuar sus estudios. Hasta el momento participan seis jóvenes, al-

gunos de los cuales son tutelados por profesionales de la empresa.

Para **Autopistas del Sol** esta experiencia ha significado algo más que la satisfacción de cumplir con uno de los objetivos estratégicos de nuestra empresa: hemos hallado una forma muy gratificante de invertir en educación para quienes más lo necesitan. Debido a ello, continuaremos buscando nuevas formas de expandir la influencia beneficiosa del programa, convencidos de que la educación es el medio más idóneo para lograr una promoción social efectiva.

Una tutora asiste a los cinco integrantes de un grupo GCE durante una reunión en el barrio San Roque.

Los adultos que participan del programa no sólo reciben capacitación para el desarrollo de sus tareas, sino que son becados si deciden estudiar. (Programa Tutores en Camino).



► Arq. Alejandra Barczuk
Jefa de Relaciones Insitucionales y
Atención al Cliente

abarczuk@ausol.com.ar